

ñamaque en el que expuso los extravíos y crímenes de la Revolución francesa, señalando al libre-cultismo como ruina y destrucción de todas las antiguas glorias y grandezas de España.

El nombre de D. Vicente de Manterola es de memoria imperecedera para todo buen español, y especialmente para todo bascongado. Sus grandes méritos, su sabiduría indiscutible y su acendrado fervor cristiano son virtudes que nunca deben abandonarse en las ingratas sombras del olvido. Amó con veneración á su país de los Fueros; defendió á la Iglesia de los cargos injustísimos que se la dirigieron, y sus elocuentes oraciones son perfecto modelo de oratoria sagrada. Fué una gloria española orgullo de todo el país euskalduna.

Honremos su memoria. Su nombre debiera estar esculpido en gruesos caracteres de oro sobre mármoles y bronces.

ADRIÁN DE LOYARTE.

PRIMAVERA



Vaporosa, gentil, blanca y risueña,
 Precedida por la naciente brisa,
 Allá, en nevados montes se divisa
 La mano sin igual que nos enseña.

Envuelta en fina gasa, ella diseña,
 Al soplo puro de su alegre risa
 La caída pronta del alud precisa,
 De yerbas cubre la desnuda pella.

Fertiliza las tierras, y las flores
 Nacen lindas en la feraz ladera,
 Salúdante los pájaros canores.

Y dadivosa muestras dicha entera
 Dando consuelo á pobres labradores
 ¡Oh espléndida y divina Primavera!

MANUEL MUNOA.